

Continúa la Globalización colaboradores



La globalización llegó a la Estación de El Espinar el día que el torneo abandonó en 2001 la urbanización Río Moros y se inauguró el complejo deportivo del Open Castilla y León. En ese mismo momento, el torneo dio un salto de calidad y puso pie y medio ocupando el resto del planeta, para lo que luego vendría a ser denominado como el mejor challenger del mundo.

Coincidencia o no, ese mismo año llegó al Villa de El Espinar la empresa Globales, que desde entonces se encarga de conectar a Segovia y España con el resto de países que están representados en el torneo, mediante Internet. En la web, el torneo tiene desde hace años y gracias a Globales su espacio reservado (www.teniselespinar.com), y son muchos los usuarios que cada año por estas fechas no dudan en teclear la dirección de la página para mantenerse informados de todo lo que acontece a lo largo de la semana en el Villa



Ángel Luis Llorente junto al encargado de informar a los clientes de las ofertas de Globales en su stand del pasillo central.

de El Espinar.

Como las tecnologías requieren un seguimiento al día, el Open Castilla y León centra sus esfuerzos en las mismas en tener la página web actualizada, y si

hace un par de años la novedad fue el marcador en directo, en esta vigésimo cuarta edición, como anunciaba Ángel Luis Llorente, uno de los directores de la empresa Globales, "nos hemos es-

forzado en darle una nueva imagen a la página y en permitir que la gente pueda participar mediante, por ejemplo, los blogs". Además, la web cuenta este año con una novedad que acercará

aún más el torneo al resto del mundo, y que permitirá hacer todavía más patente la globalización del Open Castilla y León; los usuarios de la web podrán ver en directo desde la página los partidos que estén siendo emitidos por Teledepote a las 17:30 y a las 19:00 horas, así como otros vídeos que tengan que ver con la actualidad del torneo.

Pero la función de Globales en El Espinar no sólo consiste en conseguir una conexión entre el mundo y lo que aquí acontece, sino también en permitir una globalización interna del torneo. "Nosotros ponemos todo lo referente a la informática y procuramos que las comunicaciones salgan bien", explicaba Llorente, que pone a disposición de la organización del torneo una persona que está en permanente servicio, para que la veintena de ordenadores que Globales instala en la oficina y en la sala de prensa no den ningún problema a las decenas de personas que cada día trabajan con ellos.

Van ya ocho años, pero Globales espera seguir acercando El Espinar al resto del mundo, porque como afirmaba Llorente, "estamos comprometidos con el deporte y con este torneo, porque aquí ya hemos dejado de tratar con clientes, lo hacemos con amigos".

Hermanos Sanz, cables de familia

Instalaciones Eléctricas
Hnos. Sanz Álvarez

Si hay algún aspecto que asombra del torneo a cada tenista que acude al Open Castilla y León por primera vez, éste es el carácter familiar que tiene el Villa de El Espinar. Aquí no hay abuelos, ni tíos, ni padres, ni hermanos, ni primos... bueno, alguno que otro. Pero todas y cada una de las personas que hacen posible este torneo terminan sintiéndose parte de una gran familia en la que no hay ni patriarca ni matriarca. Nadie manda; todos colaboran.

Y ayudan como lo viene haciendo la familia Sanz Álvarez desde hace cerca de veintinueve años, desde que se hizo la luz por primera vez en el Open Castilla y León; cuando todavía no tenía un nombre abierto ni un apellido regional. Los cables de la empresa Hermanos Sanz Álvarez Electrici-

dad S.L. han servido año a año para ir uniendo los lazos que se han ido creando entre el tenis y sus aficionados, entre el campeonato y sus jugadores, entre la Organización y los centenares de colaboradores que han ido sintiéndose con el paso del tiempo miembros de esta gran familia que es el Open Castilla y León.

Puesto que en el Villa de El Espinar, entre alguna luz aislada que nos guía, la mayoría de las estrellas sólo son proyectos y aún no brillan con luz propia, Hermanos Sanz se encarga de iluminar todo el complejo deportivo, gracias a un montaje que requiere de miles de metros de cables repartidos por todas las instalaciones y otros tantos enchufes y tipos diferentes de materiales, como los cuadros de protecciones.

El objetivo principal es que al final todo quede conectado y que ningún miembro de la familia quede descarriado. Y por supuesto, que tanto el Open Castilla y León como los Hermanos Sanz Álvarez continúen llevándose la corriente los unos a los otros durante muchos años más... para que la luz no se apague.



Operarios de la empresa Hermanos Álvarez colocan un cable de la luz en una de las carpas de las instalaciones.